



📅 - 28/12/2007

PILOTO DEL EQUIPO PROMOTOR-LES COMES (2)

Pep Vila: "No podemos ganar, pero sí tocar las narices"

Pep Vila ha disputado 14 ediciones del Dakar y sólo una vez no llegó a meta. Va "principalmente por diversión aunque a presentar batalla, como siempre"



Pep Vila pasó por La Boquería para 'cargar' provisiones antes del Dakar Foto: MARC CASANOVAS

LAURA LÓPEZ/MERCÈ BAYÉN

Aunque posee un brillante y amplio historial como motociclista off road, incluyendo cinco títulos de campeón de España y un subcampeonato mundial de Enduro, Pep Vila nunca ha disputado el Dakar en moto. Un accidente en el Rally Faraones de Egipto le apartó de las motos y en 1990 cambió esta pasión para engancharse definitivamente al Dakar. "Los dos primeros años hice de asistencia para otros equipos, pero los últimos cuatro

he disputado la carrera con el camión del equipo PROMotor Les Comes y siempre hemos quedado entre los quince primeros de nuestra categoría", nos explica Vila.

El próximo día 6, cuando la caravana del rally se ponga en marcha desde Lisboa rumbo a Africa, Pep y su equipo afrontarán la exigente 30ª edición a bordo de un camión que ya conocen, el Mercedes Benz 1844 con el que disputaron la última edición, un 'monstruo' de 720 CV de potencia, 900 litros de depósito de combustible y 9.500 kilos de peso, que les ofrece "las máximas garantías de fiabilidad, lo que en una prueba de resistencia es fundamental. Es antiguo y quizá no corra tanto como el camión de hace dos años, pero aquel nos dejó tirados en pleno desierto", recuerda. A su lado, en la cabina, se sentará un año más Moisès Torrellardona, al que Pep define como "un copiloto de auténtico lujo, con unas dotes de navegación excepcionales y que podría estar en cualquiera de los equipos grandes pero prefiere estar aquí, entre amigos".

La nueva incorporación en este 2008 es Quim Busoms: "En caso de que surjan problemas, contar con un buen mecánico como él, que te ayude a recuperarte rápidamente del apuro, es muy importante", cuenta Vila. El objetivo, con 120.000 euros de presupuesto, no puede ser el de luchar por la victoria "pero sí tocar las narices", bromea. Y es que no hay que olvidar que "hay varios equipos profesionales con espónsors y recursos impresionantes, quince camiones de hasta dos millones de euros cada uno". Pero Pep, que presenta un 12º puesto como mejor resultado en el Dakar, busca algo más que competición en la aventura africana que cada año le obliga a interrumpir su faceta de empresario y le aleja de casa y de los suyos en plenas Fiestas: "Lo que me atrae del rally, después de tantos años, es el reto deportivo, la incertidumbre de saber lo que pasará en cada jornada, la improvisación constante... aunque todo se acaba y a mis casi 50 años no creo que esto dure eternamente. Es demasiado duro". Sin llegar a vivir situaciones de peligro, Vila recuerda que "no siempre las tienes todas contigo. En ciertos países, aunque la mayoría de la gente es muy amable, extraordinaria, y está dispuesta a darte lo poco que tiene, también hay piratas que se aprovechan de los participantes que tienen alguna avería. En 2006, cuando el camión se paró en Mauritania, Moisès tuvo que marcharse con ellos en busca de un recambio que nos faltaba. Estuvimos dos días esperándole sin saber nada de él. Al final, regresó con una pieza

que le había costado ¡3.000 euros!, pero al menos volvió".

Vila confía en que la dureza que se espera en este 30º aniversario del Dakar, con más kilómetros de dunas y desierto, favorezca a los equipos modestos: "Para nosotros este puede ser un buen año, porque como más difícil es la carrera más se igualan las cosas entre los de equipos poderosos y los demás. Los grandes también tienen problemas y nosotros jugamos la carta de la fiabilidad".

Aunque el próximo Dakar solo atravesará tres países debido a los conflictos políticos de la zona, Vila coincide con los demás expertos en el raid africano en que "el desierto de Mauritania es lo peor del recorrido, dónde hay más trampas".

Todos los participantes se han preparado para "una edición extremadamente complicada, con el mismo número de etapas que en 2007 pero con 2000 kilómetros añadidos de tramos cronometrados. De ahí que resulte fundamental conservar la mecánica. En este sentido va a ser un Dakar como los de antes, a la antigua". En catorce años, "sólo una vez no pude llegar a la meta en Senegal, así que el desafío es terminar y si puede ser, entre los diez mejores".